

REVISTA LITERARIA KATHARSIS

# PAMELA

---

Duende, habitante del bosque



Edición digital de Revista literaria Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

[rose@revistakatharsis.org](mailto:rose@revistakatharsis.org)

## PAMELA

-¿Porqué el salero tiene la tapa con hoyitos?-

pregunta Pam después de permanecer un rato jugando con el pequeño pomo de vidrio ocupado hasta la mitad con los diminutos granos blancos.

-Es para que la sal, cuando sacudes el salero, se extienda uniforme sobre la comida- fue la respuesta que escuchó la niña..-

Pamela acaba de cumplir cuatro años, pasa muchas horas con su mamá, por lo que es común escuchar una y mil preguntas de ella.

-¿Porqué no le pusieron los agujeritos abajo?

-Sería complicado manejar el salero, seguramente la sal se tiraría con facilidad sobre la mesa - contestó la mamá.

-Pero se le pone " *una curita*", para que no se tire...-

-Eso resulta complicado- contesta la madre mientras eleva a la pequeña entre sus brazos, dando vueltas al ritmo de la música que se escucha por la radio, pretendiendo, con esta acción, distraer a su hija del cuestionamiento, se olvide el tema y ella pueda continuar con las tareas.

Así son todos los días, Pam es sumamente fantasiosa, con frecuencia, sus preguntas no tienen respuesta, su hermana mayor no le tiene paciencia, el padre, que poco tiempo está en casa, cuando es cuestionado, le pasa sus preguntas a la esposa, por lo que ésta ha tomado como una más de sus tareas contestar la lluvia de interrogantes de la pequeña.

Ese domingo, toda la familia permaneció en la cama hasta más tarde, solo Pam, deambula de lugar a lugar, su hermana mayor ha cerrado a piedra y lodo su recámara, no quiere saber nada de la pequeña, que al final termina en la alcoba de los padres, echada en medio de ellos, ve a su alrededor, mientras éstos, fingiendo estar dormidos la observan divertidos.

Pam está palpando sus brazos, y sus piernas, con detenimiento, mira su brazo derecho, lo hace girar despacio, repitiendo la misma acción con el brazo

izquierdo....se queda pensativa, voltea a ver a sus padres una y otra vez, siente que está sola, ellos la contemplan con los ojos entrecerrados disfrutando...

Permanece unos minutos sobre la cama de los padres, decide abandonar la recámara, sin hablar....Su madre ve como sale, y se dirige al baño, minutos después entra a su recámara sin volver a dar señales de vida.

Son las diez de la mañana, el ruido de la regadera se confunde con los sonidos de la cocina, la mamá dispone de la preparación del desayuno, donde luego de terminar de bañarse, el padre se suma a las tareas.

En la cocina los olores a huevo, salsa y café se confunden, Ana la hermana de Pam, entra recién bañada, con el cabello húmedo y las chanclas de baño puestas.

-Mmm, qué rico huele, hasta el pasillo llega el olor del café, ¿falta mucho para el desayuno?, ¡me muero de hambre....!

-Termina de acomodar la mesa- es la voz de su padre que le tiende el cesto con pan, para que lo coloque junto a la salsera sobre la mesa donde unos minutos más, los cuatro degustarán el desayuno entre la calma de un placentero domingo.

-¿Y pam?- ¿estaba con ustedes en la recámara?-

- Efectivamente- nos fue a despertar, a subirse encima de nosotros, ni tu madre ni yo, le hicimos caso, por lo que optó en regresar a su cuarto-

La madre que escuchó a su hija y esposo hablar de Pam, reaccionó...es muy extraño que la niña permanezca separada de ellos, no suele suceder así, ella siempre es la primera en tomar su lugar, cuando la familia se reúne a la mesa...

- Llama a tu hermana a desayunar, quizá se volvió a quedar dormida, solo ayúdala a vestirse, más tarde se bañará...

Ana salió, se dirige a la recámara de su hermanita....Ahí estaba, acostada con las cobijas jaladas hasta los ojos, éstos muy abiertos, miran a su hermana asombrados.

...Extrañada Ana le pide salir de las cobijas, le ordena que se vista, ella la peinará, para acudir a la mesa, el desayuno está listo.

Pamela, no se movió, siguió viendo con fijeza a la hermana mayor, sin hablar.

-¡Pam!-¿Qué te pasa?- estoy pidiendo que te levantes. Nuestros papás están esperando que lleguemos para el desayuno...

-Es que no puedo moverme, tengo miedo...

-¿Porqué?-¿Acaso te haz hecho....pipí?

-!Claro que no!...es que... descubrí que no debo moverme mucho....

-¿Pero, cuál es el problema niña mimada?...yo no veo porqué no te puedas levantar...¡anda!...exclamó Ana, al tiempo que tiró de las cobijas, dejando al descubierto el desnudo cuerpo de Pam, que permaneció quieto, a pesar de las exigencias de su hermana... el rostro de la joven al presenciar el espectáculo, cambió radicalmente...elevando el tono de su voz, exigió una explicación de lo que estaba viendo....

-¡Pamela por Dios!- ¿dime qué es esto?

Las voces que llegaron hasta el comedor, obligaron a los padres a correr alarmados a la recámara de la niña.

-¿qué sucede?...¿porqué esos gritos?...

No terminó de hablar la madre, pues ver a Pam cubierta casi en su totalidad de pequeñas "*curitas*" en los brazos, piernas y parte del cuerpo, dejó a todos pasmados..

Caminaron pisando cajitas y papelillos de empaque de los elementos de curación que cubrían gran parte de la anatomía de su hija....  
¿porqué esto, Pam?...

¿te pasó algo mi niña?,

La mujer hacía preguntas un tanto tranquila, ya que afortunadamente no vio gotas de sangre, que delataran herida alguna.

-Pamela, muy seria, explicó angustiada sus temores, con un tono en su voz de dolor...

-Es que....¡miren!...todas mis piernitas y brazos están llenos de hoyitos, como un salero...si me muevo pueden salirse mis tripitas, mi sangre y todo...tengo mucho miedo...terminó mostrando sus ojos oscuros llenos de lágrimas, mientras algunas "*curitas*" se desprendían, al no haber sido bien adheridas a la piel, que además en otras partes el sudor hizo que se cayeran del cuerpo.

Todos se echaron a reír...¡no daban crédito a las palabras de la niña!....¿de donde sacaba esas ideas....?

Ayer por la mañana, Pam, estuvo muy inquieta por los hoyitos de la tapa del salero, pero no pensé que fuera a causarle esos temores las cosas que hablamos.

Todos la abrazaron riendo, el padre y su esposa, con tranquilidad le explicaron cómo estaban formados los poros y cuál era su función en el cuerpo humano y algunos seres vivos; después de sentir que Pam quedó satisfecha con las explicaciones, quitaron las docenas de "*curitas*" de su piel, cuidando de no lastimarle, una entrada rápida a la regadera, confirmó a la niña que los pequeños poros son útiles a su cuerpo, jamás motivo de preocupación.

¿Tú qué sabes de los poros que cubren tu cuerpo?...

**Duende, habitante del bosque**  
[duende\\_azul46@hotmail.com](mailto:duende_azul46@hotmail.com)

**Edición digital Pdf para la Revista Literaria Katharsis**

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

[rose@revistakatharsis.org](mailto:rose@revistakatharsis.org)

**Depósito Legal: MA-1071/06**

**Copyright © 2009 Revista Literaria Katharsis 2009**